



una escuela calasancia de oración
la oración continua

Ángel Ayala Guijarro, Sch.P.

Ilustración de portada: Elena Gámez (Valencia, 2017)

Presentación

Entre las prácticas pastorales más entrañables y queridas en las Escuelas Pías destaca el Ejercicio de la *Oración Continua*.

Puesto en marcha por nuestro fundador al comienzo de su actividad educativa, este ejercicio pastoral vertebró la vida cotidiana en las escuelas de Calasanz. Coordinado por los maestros se dirige a todos los alumnos de las Escuelas Pías, convirtiéndose junto con el acompañamiento escolar de las filas, en seña de identidad de las escuelas calasancias.

El santo fundador codifica la práctica de la Oración Continua en las Constituciones primitivas (año 1622), refiriéndose a este ejercicio en escritos diversos. Sus raíces hemos de buscarlas en la espiritualidad de la época y en el camino de fe de Calasanz: contexto, experiencia y práctica pastoral de los que resulta una propuesta oracional inédita adaptada al entorno escolar.

La Oración Continua deviene así en legado y reto para los educadores escolapios de hoy, invitados a inspirarnos en el hacer de Calasanz para proponer nuevos modos de orar en la escuela.

La *Oración Continua* de Calasanz y las primeras Escuelas Pías.

La práctica de la *Oración Continua* se remonta a los primeros tiempos de las escuelas de Calasanz. Conviene señalar al respecto algunos hitos significativos:

Sabemos que Calasanz conoce la escuela parroquial gestionada por D. Brandini en Sta. Dorotea del Trastévere desde mediados de 1597, tras cinco años de estancia en la ciudad. Tras alguna colaboración ocasional, se inscribe en la Cofradía de la Doctrina Cristiana y junto con algunos de los voluntarios decide transformar la institución escolar ya existente en una escuela gratuita.

Permanece en santa Dorotea hasta 1600, en que traslada sus escuelas, que ya no son escuelas parroquiales, al centro de Roma en sucesivas ubicaciones. A partir de 1602, un grupo de colaboradores, un horario y un reglamento común, la dirección de Calasanz y el nombre institucional “Escuelas Pías”, identifica el modo calasancio de educar, caracterizado por:

- La **gratuidad** de la enseñanza. Instrucción y docencia son gratuitas
- La apertura a alumnos (varones) de cualquier clase social. **Universalidad** relativa.
- Instrucción desde **edad temprana**: 6/7 años.
- **Amplitud de currículo** escolar: Primeros rudimentos (lectura correcta, escritura), nivel intermedio (Cálculo, caligrafía) y pre-humanístico (gramática latina).
- **Acción pastoral**: catequesis (*Doctrina Cristiana*), iniciación sacramental (*Comunión y Confesión*), educación ético-moral (*Conferencias*), práctica de dirección-acompañamiento espiritual (*Director espiritual*), iniciación a la oración (*Oración Continua*), grupos de vida cristiana (*Congregaciones*).

Estas cinco claves (gratuidad, universalidad relativa, instrucción desde edad temprana, amplitud de currículo escolar y acción pastoral) constituyen los vectores de la acción educativa calasanziana, cuya resultante es una oferta escolar muy amplia, profesionalizada e integral, gracias a la gran contribución de Calasanz al mundo de la pedagogía: la organización escolar.

La *agrupación* de alumnos en función de los niveles de conocimiento (establece 9 cursos o *clases*), la asignación de *contenidos curriculares* concretos a cada uno, con un programa de itinerarios en los niveles superiores, y el establecimiento de *criterios de promoción*, constituyen a las escuelas de Calasanz en el primer modelo de escuela primaria popular, y por ello pública, del mundo.

En este sólido engranaje académico se inserta una acción pastoral potente y diversificada. Para Calasanz **la acción pastoral es escolar**. Ninguna de las estrategias pastorales se realiza fuera o al margen del trabajo en la escuela. Su genio organizador logra imbricar contenidos y acciones pastorales con el hacer académico, sin que uno y otro se desajusten ni disminuyan, y donde el trabajo de evangelización cuenta con espacios y tiempos propios y específicos.

El ejercicio de la Oración Continua.

Calasanz describe esta práctica en el punto 194 de sus Constituciones:

“Habrá también, si es posible, otro sacerdote que dirija la oración continua. Se hace en turnos de diez o doce alumnos, mañana y tarde, durante las clases; por la exaltación de la Santa Iglesia Romana, extirpación de las herejías, concordia entre los Príncipes Católicos y buen gobierno y desarrollo de nuestra Congregación. Enseñará ese Padre a los pequeños el modo de prepararse para el Sacramento de la Penitencia; a los mayores, para la Eucaristía, y un método sencillo y asequible de oración;

y otros temas adaptados a la capacidad de los muchachos”.
CCal.194¹.

De este modo, en 1622 codifica una práctica que venía realizando desde el inicio de sus escuelas.

- Sabemos que existe en ellas la instrucción catequética desde el inicio. El catecismo **“Algunos Misterios de la vida y pasión de nuestro Señor Jesucristo” (1599)**, segundo curso de la escuela de santa Dorotea, incluye, junto a los “conocimientos de las verdades de la fe”, una práctica de oración vocal, cuando en dos ocasiones (en el recuerdo de la encarnación y de la pasión del Señor) invita a los alumnos a rezar el *padrenuestro* dando gracias por los beneficios que el Señor nos obtuvo en ambos momentos². La referencia del catecismo puede constituir un antecedente remoto en cuanto a la forma, oración vocal que se realiza de rodillas, de la práctica de la *Oración Continua*.
- El testimonio documentado más antiguo se remonta al mes de julio de 1602, fecha en que **Ghelio Ghellini**, colaborador de Calasanz en las Escuelas del palacio Vestri, escribe a su hermano. El escrito aporta la primera constancia documental explícita de esta práctica escolar calasancia³.

A partir de esa fecha, en el inicio de la *Congregación Secular de las Escuelas Pías*, la referencia a la Oración Continua aparece, atestiguada en los documentos, en momentos especialmente significativos del periodo fundacional:

¹ *Constituciones de las Escuelas Pías*. Parte II, Capítulo IX: *Organización de los Colegios o Escuelas Pías*.

² *Arrodillémonos entonces y recitemos devotamente un padrenuestro* es la fórmula utilizada para invitar a los niños a la oración.

³ “...*Alle lettioni et orationi continue è assistente un Sacerdote d'età matura di lettere e spirito grande.*” EC III, 1552.

- La **Breve Relazione (1604)**: Documento base de la pedagogía escolapia y *fuentes* primaria de la legislación posterior. En su segunda parte, dedicada al quehacer pastoral describe la Oración Continua en el punto número 12:

“Todos los días, desde el comienzo de la clase hasta la salida, se tiene la Oración Continua de nueve alumnos, con la asistencia de un sacerdote letrado, que instruye a los alumnos en el modo de hacer oración, y dura media hora; luego cambian otros nueve. La oración se hace por la exaltación de la santa Iglesia Romana, por la extirpación de las herejías, por la unión de los príncipes católicos y en particular, por los bienhechores del respectivo colegio. A esta oración asisten, por orden sucesivo todos los alumnos, comenzando por la primera hasta la última clase.”

- El **Memorial para creación de la Congregación Paulina (Febrero 1617)**. Eslabón entre los documentos de fusión con la Congregación Luquesa y el nacimiento de las Escuelas Pías; en su segunda parte expone en seis puntos las líneas identitarias de la institución naciente. En la descripción de su modo de educar cita expresamente la práctica de la Oración Continua⁴.
- En los **Sumarios de la Congregación Paulina (Abril-Octubre 1617)**. Tras haberse iniciado la vida regular en las Escuelas Pías, Calasanz informa de las características de la nueva institución en un escrito breve. En lo referente a las acciones pastorales de sus escuelas anota el fundador:

“Algunos Padres atienden...a la confesion y frecuencia de los sacramentos, otros a hazer sermones y exhortaciones enseñándoles

⁴ Calasanz da una gran importancia a esta práctica (junto a la de las *filas de alumnos*) por considerarla genuina del hacer educativo escolapio. La Santa Sede no lo considerará tan importante y suprimirá ambas alusiones en el documento de creación de la Congregación Paulina (Breve *Ad ea per quae*).

el modo de hazer oration y de saber con mayor provecho frequentar los Sacramentos...” (Sum.D. 14).

- El **Memorial al cardenal Tonti (1621)**: documento fundacional fundamental en la defensa del proyecto educativo calasancio, en el párrafo 12, comentando la *necesidad* del instituto de las Escuelas Pías, afirma que se trata de un ministerio *“necesarísimo, para (evitar/combater) esa corrupción y ese predominio del vicio que reinan en los de educación mala, y (necesarísimo igualmente) para las necesidades de la Iglesia, a las que se atiende con la oración continua de los niños, en el oratorio, por turnos.”* (MT. 12).
- **Constituciones de las Escuelas Pías (1620-1622)**. Describe y codifica esta práctica escolar en el punto 194, citado más arriba.

El recorrido por los textos de los inicios, permite esbozar la idea que Calasanz tenía de la Oración Continua:

1. Se trata de una **práctica escolar**: plenamente inserta en la dinámica de la escuela. Calasanz no concibe su labor educativa sin esta actividad.
2. El objetivo que pretende es ***enseñar a los alumnos el modo de hacer oración***.
3. La coordina y acompaña un maestro, que es sacerdote, con **capacidad y aptitudes** para esta tarea:
 - ha de ser *letrado*, con conocimientos teológicos y pastorales de altura.
 - *Experimentado* en la vida espiritual.
 - *Consistente*: virtuoso y de cierta edad.
4. Implica a **todos los alumnos**, desde los mayores a los más pequeños, ya que todos pasan, en una sucesión de turnos, por el oratorio a lo largo de la jornada lectiva.

5. Dura **toda la jornada**, pues en cada momento del desarrollo escolar hay un grupo de alumnos rezando.
6. Se realiza en un **lugar específico y apropiado**: el oratorio.
7. Se emplea una **pedagogía oracional activa**: se enseña a los alumnos a hacer oración, haciendo oración con ellos.
8. Se trata de una práctica oracional **adaptada**: tanto en los contenidos (distintos para pequeños y mayores) como en los tiempos (30 minutos).
9. La Oración Continua está **integrada**, en conexión con otras acciones pastorales (preparación sacramental, conferencias...)
10. La Oración Continua de Calasanz es una práctica pastoral **contextualizada**. Las intenciones de intercesión que se mantienen desde el inicio (1602), son un modo concreto y eficaz de responder desde la escuela católica a las necesidades del momento.

Así, en el hacer pastoral calasancio, observamos que la Oración Continua es:

- A) Una práctica escolar que pretende **enseñar a orar a los niños**.
- B) Para la consecución de este objetivo fundamental emplea una metodología concreta: se trata de una oración vocal y contemplativa.
 - **Vocal**: Maestro y alumnos recitan oraciones. Aprenden las “oraciones del cristiano” y realizan una oración vocal de intercesión por la Iglesia, para pedir la paz, extirpar el error y pedir por la propia escuela.
 - **Contemplativa**: en conexión íntima con la **eucaristía**, aprendiendo a adorar la presencia de Jesús, raíz de la comunión, fermento de paz, y vida de la Iglesia.
- C) Una **escuela de oración**: donde se enseña a los niños a relacionarse con Jesús, preparándose-disponiéndose, abriéndose a la escucha, adorando e intercediendo.

Los fundamentos oracionales de la Oración Continua.

El ejercicio de la Oración Continua recoge la experiencia presente en el contexto devocional de la época, que Calasanz adapta para crear una auténtica experiencia de oración en la escuela, pensada y ejecutada desde parámetros educativos, gestionada por los maestros y dirigida a los alumnos de todas las edades.

Los fundamentos de esta experiencia oracional son:

- La centralidad de la Eucaristía.
- El trasfondo bíblico de escucha y acogida de la Palabra de Dios.
- La presencia de María, madre y educadora de Jesús.

Eucaristía y adoración. Permanecer en la presencia de Jesús.

La fuerte piedad eucarística que impregna el ambiente devocional de la época en que Calasanz inicia el ejercicio de la Oración Continua, determina el modo primitivo de oración calasanziana en la escuela.

La centralidad de la Eucaristía, expuesta y adorada por los alumnos en los turnos de oración, se convierte en invitación a orar sin interrupción permaneciendo en la presencia de Jesús.

Calasanz y la eucaristía. Historia de una relación.

El primer hito vocacional del itinerario calasanziano es el sacerdocio. El 17 de diciembre de 1583, Calasanz es ordenado sacerdote en el castillo de Sanahúja por el obispo Hugo Ambrosio de Moncada. A partir de ese

momento, Calasanz colabora con varios obispos en la reforma de las instituciones eclesiales decretada por el Concilio de Trento⁵.

La respuesta conciliar a las posturas de los reformadores respecto de la celebración de los sacramentos y el culto de la Eucaristía, condiciona, de una parte, el hacer sacerdotal en esta época, y de otra, las prácticas devocionales del Barroco, centradas en la adoración eucarística⁶.

La espiritualidad sacerdotal del momento promueve un ideal sacerdotal, que subraya la necesidad de *cultura* (conocimiento suficiente de la teología tridentina, la tradición y el magisterio) *devoción* (prácticas de piedad y la celebración de los sacramentos) y “celo de las almas”. La preocupación pastoral y la formación caracterizan a este nuevo tipo de sacerdote propuesto por Trento, que encontrará modelos sobresalientes en Juan de Ávila, Felipe Neri y en el tenor de vida de la Compañía de Jesús⁷.

En su actividad sacerdotal Calasanz *encarna* el ideal tridentino: su labor reformadora en las diócesis de Barbastro y Urgell, y su tarea como *visitador episcopal* le muestran como alguien a la vez culto y bien formado, dispuesto a cumplir y hacer cumplir las disposiciones conciliares.

La llegada a Roma y su presencia en círculos espirituales muy activos como el de los conventos de La Scala o los Doce Apóstoles, excitarán en él la piedad eucarística y la vida de devoción, que unidos a una creciente

⁵ (1584-1585) Barbastro. Felipe de Urriés. 1585-1586. Monzón/Montserrat. Juan Gaspar de la Figuera. 1587-1589. Urgell. Andrés Capilla, desempeñando varios cargos diocesanos. 1589-1591. Tremp. Oficialato.

⁶La consideración de la eucaristía en su doble realidad (sacrificio/sacramento) la aborda el Concilio en las sesiones XIII, sobre la presencia real (1551-1552); la sesión XXI sobre la comunión, y la sesión XXII, sobre el sacrificio de la misa (1562).

⁷F. Guillén estudia el panorama de la espiritualidad sacerdotal de la época en “Situación de la espiritualidad sacerdotal en tiempos de Calasanz”: AnCal 50 (1983) 294-336.

implicación caritativa, conformarán la atmósfera experiencial en la que comenzará a fraguarse su transformación interior.

El ideal de sacerdote “reformado” será el que proponga a los primeros escolapios: la pobreza, la dedicación a un ministerio específico, y la estructura comunitaria determinan el estilo de vida netamente *apostólico* que aparece reflejado en las Constituciones primitivas, en documentos fundacionales como el Memorial al Cardenal Tonti⁸, y que recomienda y subraya siempre en el epistolario. Él lo vivirá apasionadamente hasta su muerte, con experiencias de gran hondura e intensidad espiritual⁹.

Prácticas eucarísticas en la espiritualidad de la época.

El cambio de vida experimentado por Calasanz en Roma se visibiliza en el continuo de *exigencia espiritual* que caracteriza su trayectoria desde el comienzo de la actividad sacerdotal en los últimos años del “periodo español”: la convivencia con obispos religiosos como el Domingo Urriés o el jesuita-cartujo Capilla le pondrán en contacto con escuelas de espiritualidad y prácticas que arraigarán en su corazón de joven sacerdote. Baste recordar la llamada “Oración Continua” que se celebraba en el convento dominico de Tremp en los años en los que Calasanz es nombrado visitador, o la huella dejada por la Doctrina del “Itinerario de la Perfección” de Antonio Cordeses, que introducirán a Calasanz en nuevos caminos de crecimiento espiritual.

⁸Sirva a modo de ejemplo la definición del escolapio que cierra el memorial al Cardenal Tonti: “Varones de vida apostólica muy pobres y muy sencillos” [MT 26].

⁹ Para las consideraciones del sacerdocio en el epistolario calasancio, véase: S. GINER, *Ideas sobre el sacerdocio en el epistolario de S. José de Calasanz*: AnCal 50 (1983) 337-367. El autor alude en este artículo a los “éxtasis” experimentados por Calasanz durante la celebración de la eucaristía referidos por distintas personas que deponen en los procesos de beatificación y canonización (cfr. pp.358-361).

El fermento de experiencia interior asociada a la llamada *oración mental* que Calasanz ya vive en el inicio de su actividad sacerdotal, fructificará de un modo significativo durante los primeros años de estancia en Roma. Los años 1592-1612 resultan extraordinariamente fecundos en iniciativas espirituales: su inscripción en cofradías, el deseo de peregrinar a santuarios, y la práctica de obras de caridad aparecen sostenidos por una intensa vida de piedad de inconfundible raíz eucarística:

- La práctica de las “Cuarenta Horas” se ha institucionalizado en la ciudad de Roma a partir de la promulgación de la encíclica *Graves et diuturnæ* de Clemente VIII en 1592.
- La costumbre de celebrar la “Hora Santa” instituida por san Carlos Borromeo en Milán, se extiende rápidamente gracias a la decidida propagación de Capuchinos y Jesuitas, convirtiéndose en práctica habitual en el “Settecento” romano.
- La profunda piedad eucarística que san Felipe Neri y la Congregación del Oratorio impulsan en Roma.
- La adopción por parte de asociaciones y cofradías de prácticas eucarísticas entre los compromisos de sus asociados. Así, la Cofradía de los Santos Apóstoles unía adoración eucarística y ayuda a los necesitados, y la de la Trinidad de los Peregrinos, fundada por san Felipe Neri, prescribía a sus miembros la celebración mensual de las Cuarenta Horas¹⁰.

¹⁰“Perseverando en la frecuentación de este Santísimo Sacramento, es preciso perseverar también en las santas oraciones... Y para mayor culto, devoción y fervor de esta santa oración... queda establecido que cada mes, por las necesidades de nuestros hermanos, se celebre solemnemente una oración continua, al menos de tres días, en memoria de la pasión y sepultura de nuestro Señor Jesucristo... Para tal oración debe tenerse un devoto oratorio en el cual, durante el tiempo de esa oración, se debe conservar la sacratísima Hostia de nuestro sacrificio: y así se adore a nuestro Señor Jesucristo y se haga memoria de su santísima pasión. Y en los tres días antes de la Pascua ha de hacerse esta santa oración con mayor solemnidad y devoción, comenzando en el jueves santo, después de la acostumbrada comunión.”

La adoración eucarística en la Oración Continua.

Calasanz vive y participa activamente de esta corriente de fervor eucarístico que caracteriza la Roma de su tiempo. Por ello no es extraño que desde sus escuelas y con su pedagogía pastoral contribuya también él a la causa común que los católicos de la Contrarreforma habían emprendido en pro de la exaltación de la Eucaristía.

Dado que el inicio de la Oración Continua en las Escuelas Pías de Calasanz se remonta a los primeros años de actividad docente (1600-1602), esta práctica escolapia sería la contribución del fundador a las disposiciones de la *Graves et diuturnæ* publicada apenas ocho años antes por Clemente VIII, pontífice que da la primera aprobación oficiosa a la obra calasancia.

Calasanz establece así en sus escuelas una modalidad de “adoración eucarística” adaptada a los tiempos y tareas de su institución docente. Si la presencia de Jesús en la eucaristía alentaba otras empresas caritativas del contexto, fortaleciendo los compromisos y las actividades de socios y cofrades, Calasanz, que “había recibido grandes luces y gracias” del Señor en esta práctica, deseó que la adoración eucarística vertebrase también la jornada escolar de sus colegios.

En su caso no son los voluntarios, sino los propios alumnos los que, como hemos visto en los documentos precedentes, efectuaban los relevos en los turnos de adoración, realizados con un orden y de un modo preciso, establecido por el santo fundador.

Esta adoración eucarística escolar instituida por Calasanz en sus colegios sintoniza en forma y contenidos con otras prácticas similares presentes en su contexto:

Constituciones de la Cofradía de la Santísima Trinidad de peregrinos y convalecientes.
C.XV.

Disposiciones de Calasanz:

- Regularidad y tiempo: durante toda la jornada escolar (mañana y tarde) cada turno no debe sobrepasar los 30 minutos¹¹.
- Composición y ambientación del lugar: *“Con algunas luces” “con dignidad”*¹².
- Forma: En la presencia de la Eucaristía, ante el sagrario, incluso en un modo de semi-exposición (con la puerta del sagrario abierta). *Si tienen el Santísimo Sacramento, con la puerta del Sagrario abierta y con algunas luces, y si no tienen esas comodidades, háganlo en la iglesia como de costumbre, pero devotamente* (EpCal 2111).
- Alternando la oración mental-silenciosa con prácticas vocales o alguna exhortación¹³.
- Objetivo fundamental: Enseñar a los alumnos a orar y a frecuentar los sacramentos¹⁴.
- Otras finalidades: Calasanz habla de “otros temas” beneficiosos para los alumnos, contenido tan amplio que busca responder a las necesidades y características de cada lugar.

La Oración Continua es un modo de intercesión por las necesidades de la Iglesia y de la sociedad del momento:

¹¹ *Durante las Cuarenta Horas ha de haber siempre adoradores, día y noche.* Carlos Borromeo, *Avvertenza per l’Oratio delle Quaranta Hore*. Milano 1577.

¹² Carlos Borromeo dispone en sus *Advertencias* que la capilla donde se exponga el Santísimo sea adornada con sumo esmero, dejándose en penumbra, sin más luces que las puestas en honor de la Eucaristía, «para acompañar así el sentido de esta Oración y estimular más la devoción»

¹³ *Déjense a la vista unas oraciones apropiadas a esa devoción, en las que se aluda a las aflicciones que se sufren en el presente. Y también aconseja que de vez en cuando se haga alguna breve exhortación, pero no en forma de sermón.* *Avvertenza per l’Oratio delle Quaranta Hore*.

¹⁴ *Enseñará ese Padre a los pequeños el modo de prepararse para el Sacramento de la Penitencia; a los mayores, para la Eucaristía, y un método sencillo y asequible de oración; y otros temas adaptados a la capacidad de los muchachos*”. CC.194

- *Por la exaltación de la Santa Iglesia Romana, extirpación de las herejías, concordia entre los Príncipes Católicos y buen gobierno y desarrollo de nuestra Congregación (Constituciones)*
- *Por la exaltación de la santa Iglesia Romana, por la extirpación de la herejías, por la unión de los príncipes católicos y en particular, por los bienhechores del respectivo colegio (Breve Relatione)¹⁵.*

Queda patente la afinidad de la práctica calasanziana de la Oración Continua con las prácticas devocionales en honor a la Eucaristía presentes en la época, y la voluntad del fundador de asociarse y contribuir con su práctica pastoral escolar a la corriente de exaltación del dogma católico impulsada por el Concilio de Trento.

Palabra de Dios y Oración Continua: vivir al estilo de Jesús.

La Roma postridentina en la que Calasanz inicia la práctica de la Oración Continua refleja las posturas del mundo católico frente a la Palabra de Dios: la sospecha y el impulso a una lectura renovada del texto bíblico a la luz de la tradición y el magisterio conviven en este tiempo. Calasanz acertará a proponer la palabra de Dios a sus alumnos en el ambiente litúrgico y devocional en el que se desarrolla el ejercicio de la Oración Continua.

Calasanz, la Palabra de Dios y la Oración Continua

El contexto en el que nacen y se desarrollan las Escuelas Pías está determinado por una oposición abierta a la reforma luterana, lo que no

¹⁵ De las disposiciones de la Encíclica *Graves et diuturnae: Orad por la santa Iglesia católica, para que disipados los errores, se propague en todo el mundo la verdad de la única fe...Orad por la paz y la unidad de los reyes y de los cristianos.*

ofrece un clima especialmente propicio a la lectura y meditación de la Palabra de Dios.

El Concilio de Trento había fijado sus posiciones frente al protestantismo en materia de fe y costumbres en la Iglesia Católica, subrayando la centralidad de la Palabra de Dios como depósito de la fe, en su deseo de responder a la pretensión de los reformadores de considerar la Sagrada Escritura como terreno acotado y exclusivo para los seguidores de Lutero.

Así, en materia bíblica, el Concilio de Trento:

- Fija definitivamente el canon católico de las Escrituras. (DS 1501-1508)¹⁶
- Establece la Vulgata como versión autorizada para uso eclesial. (DS 1501-1508)¹⁷
- Frente al principio luterano de la “sola scriptura”, define la doble fuente de la revelación, compuesta por Escritura y Tradición. Ambas quedan sujetas a la autoridad del magisterio eclesial, encargado de su interpretación auténtica (DS 1501-1508)¹⁸.

Estas declaraciones conciliares tuvieron un claro reflejo en la vida de la Iglesia y en su manera de acceder a la palabra de Dios, destacando un doble aspecto por su importancia en la experiencia creyente de Calasanz:

- El Decreto tridentino sobre “la lectura y la predicación” establece las condiciones de estudio, docencia y exposición del

¹⁶ Sesión IV. 8 Abril 1546. Primer decreto: “Recipiuntur libri sacri et traditiones apostolorum”.

¹⁷ Sesión IV. 8 Abril 1546. Segundo decreto: “Recipitur vulgata editio Bibliae praescribiturque modus interpretandi sacram scripturam”.

¹⁸Idem nota 6.

texto bíblico¹⁹. Calasanz será formado en el conocimiento escriturístico con arreglo a las disposiciones de este decreto; que después pondrá en práctica y hará cumplir en su labor pastoral en España y aún en Roma, al servicio del obispado de Urgel²⁰.

- Impulsa la reforma litúrgica católica, que tendrá en el Misal de Pio V y en el nuevo breviario Pio-Clementino su expresión más concreta. La palabra de Dios ocupa en ambos un lugar central.

Calasanz, doctor en Teología, aparece como alguien bien formado en las distintas disciplinas y también con un amplio conocimiento de la Sagrada Escritura. El contacto con sus escritos revela el uso primordial que hacía de ella, en un contexto litúrgico: alusiones a las lecturas de la misa, o a los salmos del oficio del día, aparecen en ocasiones en la correspondencia que intercambia con sus destinatarios.

En otros documentos de carácter normativo como las Constituciones o el Memorial al cardenal Tonti, las referencias de la Escritura se ponen al servicio de la argumentación del autor, como *citas de autoridad* sosteniendo o reforzando las razones expuestas. En este segundo caso (Constituciones-Tonti) las fuentes bíblicas se mantienen (el Evangelio de Mateo, las cartas a los Romanos y a los Corintios, fragmentos de los Salmos, y citas de los sapienciales), mostrando algunas preferencias bíblicas de Calasanz.

Calasanz conoce y recurre a la Sagrada Escritura en su experiencia cotidiana, si bien se muestra cauto en su utilización pastoral con los alumnos, donde prefiere una dinámica sacramental y devocional de

¹⁹ Sesión V. 17 Junio 1546. Segundo decreto: “Super lectione et praedicatione” (Mansi 33,29s.)

²⁰ Las disposiciones del decreto tridentino están en el trasfondo del “Memorial para la reforma de los Jurados de Benavarre” (AGSP RegCal 12,25) dirigido por Calasanz a Paulo V en 1620, solicitando la anulación de un beneficio eclesiástico otorgado por Julio II, que quedaba abolido por la nueva legislación conciliar.

claro trasfondo bíblico en línea con lo propuesto por el Concilio de Trento.

No obstante, encontramos en los escritos calasancios una referencia, a modo de *hapaxlegómenon*, en la que se alude directamente a la palabra de Dios en relación con las finalidades del Instituto de las Escuelas Pías y la práctica de la OC. Refiere el “Memorial Anónimo” de 1645:

*Siendo el fin del Instituto instilar en el ánimo de los jovencitos, junto a las buenas letras el santo temor y amor de Dios, enseñándoles la doctrina cristiana, haciéndoles frecuentar los Smos. Sacramentos, la oración y la palabra de Dios*²¹.

María: madre, educadora y discípula de Jesús

La eucaristía y la Palabra de Dios identifican las referencias básicas de la vida cristiana. Calasanz, formado en la teología tridentina, las conoce, valora y propaga en su hacer pastoral y educativo, que encuentra en la Oración Continua un instrumento privilegiado.

En su afán por ofrecer *modelos* que concentren su ideal educativo, Calasanz encuentra en María de Nazaret, la *encarnación* de las actitudes de acogida y escucha de la palabra y el proyecto de Dios, y de agradecimiento y servicio que brotan de la eucaristía, convirtiéndose por ello en el prototipo en que han de reflejarse alumnos y educadores²².

²¹ EC II, pp.622-624.

²² La impronta mariana que ha caracterizado la pedagogía escolapia desde su origen es subrayada decididamente por todos los investigadores. Baste citar algunas referencias: CABALLERO, V. *La vocación del religioso educador*. Zaragoza 1944. VILÁ, C. *Fuentes inmediatas de la pedagogía calasancia*. Madrid, 1960; SHANTA, G. *San José de Calasanz. Obra pedagógica*. Madrid 1984². LECEA, JM. *María, Madre de Dios, de las Escuelas Pías*: EphCal 5 (2005).

La presencia de María constituye el tercero de los fundamentos de la práctica calasancia de la Oración Continua.

Presencia de María en la escuela de Calasanz

En opinión de Calasanz, María ejerce con Jesús una labor fundamental: desde la concepción del Señor y su alumbramiento, María une a su función primordial de ser “Madre de Dios”, la de “educar a su Hijo”, deviniendo en *maestra de Cristo* en virtud de su maternidad. La explicitación de este *doble ministerio* mariano la encontramos en la octava invocación de la *Corona de las Doce Estrellas*, “Alabado sea el Hijo de Dios, que quiso ser educado por ella en su infancia”. Doble tarea que se refleja en el *ministerio propio* de las Escuelas Pías:

“Y ya que nos profesamos auténticos Pobres de la Madre de Dios, en ninguna circunstancia tendremos en menos a los niños pobres; sino que con tenaz paciencia y cariño nos empeñaremos en dotarlos de toda cualidad, estimulados principalmente por aquella palabra del Señor: “Lo que hicisteis con un hermano mío de esos más humildes conmigo lo hicisteis” [CC 4].²³

De este modo, la consideración de María como “Madre y educadora de Cristo” impregna desde el origen de la escuela calasancia el hacer educativo del escolapio:

²³ Resulta significativo el pensamiento de la Orden expresado en el Capítulo General Especial de 1969, y recogido en la *Declaración sobre la Espiritualidad Calasancia*: “Se aviene perfectamente con nuestro ministerio la devoción a la Madre de Dios, elegida por Jesús para Maestra suya y a la que nosotros tratamos de imitar en su magisterio. Si esta devoción es verdaderamente teológica, viva y profunda, nos facilitará el seguimiento de Cristo; si sabemos inculcarla en el corazón de los jóvenes, los mantendrá en la inocencia y hará nacer en sus almas el verdadero amor a Jesús.” Notas, n.26. p.17.

- La jornada escolar comenzaba recitando en el aula el “Veni Creator, el Padre Nuestro y el Ave María”, arrodillados ante una imagen de la Virgen [CC 201].
- Al finalizar las clases los alumnos recitaban en cada aula las letanías de Loreto²⁴.
- Durante la misa, los alumnos rezaban el rosario en privado, y finalizada la misa, recitaban de nuevo un Padre Nuestro y un Ave María por la Iglesia y las Escuelas Pías.
- Mañana y tarde, todo el colegio rezaba el Ángelus a toque de campana y cada hora una jaculatoria en honor de la Inmaculada Concepción.
- En el trayecto de vuelta a sus casas en las filas rezaban el rosario y antes de dormir Calasanz aconsejaba a sus alumnos la oración de la *Coronilla* de los cinco salmos en honor del nombre de la Virgen María, que se cerraba con la antífona “A tu amparo y protección”.

Entre todas estas prácticas devocionales marianas destacan dos, que Calasanz promovió extraordinariamente entre sus alumnos, y que aparecen vinculadas al ejercicio de la Oración Continua:

- El **acto de ofrecimiento a la Virgen María**. Cada alumno recitaba privadamente durante el tiempo de silencio de la Oración Continua el texto del ofrecimiento: *“Virgen purísima y santísima; digna madre del Hijo de Dios, Jesucristo, Redentor de mi alma, también a vos ofrezco todo mi ser. Aceptad, Señora, mi obsequio. Aceptad, oh madre de gracia, mi pequeña oblación; favoreced, proteged a esta criatura miserable y llena de pecados y alcanzadme de Jesús el perdón de todas las culpas. Ayudadme ahora y siempre y en la hora de mi muerte. Y con esto un Salve Regina.”*²⁵

²⁴ CUEVA, D. *Ritos Comunes de las Escuelas Pías*: AnCal 83 (2000) 64.

²⁵ SHANTA, G. *San José de Calasanz*, p. 483.

- La *Corona de las Doce Estrellas*, a la que nos referiremos a continuación.

La labor educativa se desarrollaba en las Escuelas Pías en una atmósfera predominantemente mariana. La devoción a María se expresaba en un continuo de prácticas oracionales a lo largo de la jornada escolar, que se prolongaba en el hogar de los alumnos. Presencia de María que encuentra en el ejercicio de la Oración Continua un espacio privilegiado de expresión por voluntad de Calasanz.

La Corona de las Doce Estrellas y la Oración Continua

Calasanz conoce y practica el “estelario”, forma devocional de procedencia carmelitana, a partir de sus contactos con los frailes de La Scala²⁶. El P. Juan de Jesús María compone en esta época un *Ejercicio para hacer una Corona de doce estrellas a la santísima Virgen en honor de su beatísima Asunción*²⁷, que inspira la conocida oración calasancia.

Compuesta por Calasanz entre los años 1623-1625, la Corona de las Doce Estrellas supone una adaptación de las prácticas devocionales del tiempo al contexto educativo de las Escuelas Pías:

²⁶ La Orden del Carmen a través de los tiempos ha venerado a la Santísima Virgen María con diversos y devotos ejercicios de piedad. Entre ellos le era muy querido el del *Estelario*, que tenía como finalidad venerar las doce estrellas de que estaba adornada su Madre y su Reina. Cabe hablar de otra influencia carmelitana en relación a María: la “esclavitud mariana” de esta Orden, considerando a sus frailes “siervos o súbditos” de la Madre de Dios. Tanto el *estelario* como la *esclavitud mariana* se encuentran desde el origen de las Escuelas Pías. Con mucha probabilidad Calasanz los adopta para su obra desde la espiritualidad y tradición carmelita.

²⁷G. Shanta transcribe en su artículo “San José de Calasanz y su amistad con los PP. Carmelitas Descalzos”: RevCal 2 (1955) 199 ss. el texto del opúsculo que se conserva en el Archivo General de la Orden de Carmelitas Descalzos en Roma.

- Frente a la profusión de textos y glosas de los estelarios de la época, la corona calasancia destaca por su sobriedad y concisión en el enunciado de las gracias concedidas a la Virgen María.
- Concebida para un contexto escolar, la consideración de María como *educadora de Jesús* (octava invocación) cuyo contenido es conocido en el contexto devocional, reviste sin embargo un cierto carácter “inédito” en la formulación propuesta por Calasanz²⁸.
- La recomendación en la frecuencia de la oración de la Corona. Calasanz desea que sea practicada diariamente por alumnos y religiosos, lo que indica que se convirtió en práctica cotidiana en las primeras Escuelas Pías²⁹.
- El paralelismo existente en las intenciones de intercesión prescritas para la Oración Continua y las que figuran al final de la Corona de las Doce Estrellas³⁰.

Frecuencia diaria, carácter pedagógico, imagen mariana e intenciones de intercesión convierten con alta probabilidad a la *Corona de las doce estrellas* en un instrumento ideado por Calasanz para el ejercicio de la Oración Continua. Atendiendo a la forma de oración destaca el carácter vocal y repetitivo de la Corona, especialmente apto para el aprendizaje y memorización no sólo del “Ave María”, sino del itinerario vital y creyente de María, propuesto de forma “cronológica” al hilo de las invocaciones de la Corona.

²⁸*Il secondo Pater si dice al Figlio Gesù che per Madre tra tutte le donne la scelse: seguono 4 Ave Maria in honore delle quattro gratie che le concesse...La terza la educazione di Gesù nella sua puericia.* CALASANZ, J. *Modo di recitar la corona delle dodici stelle della Beatissima Vergine.* 1627. AGSP RegCal 2, 377.

²⁹*Questa divozione verso la Beatissima Vergine desidero che sia abbracciata da tutti li nostri scolari ogni giorno, acciò in premio di sì picciola fatica siano fatti degni della protezione di essa Vergine in vita ed in morte.* EpCal 755b.

³⁰*Si termina la detta corona con una Salve Regina per la santa Chiesa Cattolica, propagazione della fede, pace fra i Principi cristiani, et estirpazione delle eresie.* EpCal 755b.

Calasanz al referirse a la forma de realizar el ejercicio de la Oración Continua alude tan sólo a la *recitación de oraciones*, a la *oración mental* y a la referencia eucarística. Entre las oraciones vocales de cada turno parece encontrarse la “Corona de las Doce Estrellas” a la que en el tiempo de oración personal y silenciosa se unía la “Consagración u ofrecimiento mariano” de los alumnos; si se añade a este “bloque mariano (Corona-Ofrecimiento)” la recitación conjunta de la antífona “Sub tuum praesidium” que cerraba el ejercicio de Oración Continua, percibimos la inequívoca huella mariana y escolapia que Calasanz confirió a esta práctica pastoral escolar.

La Oración Continua, una escuela de experiencia espiritual. Palabras finales

El ejercicio de la Oración Continua fue la concreción calasancia de su propuesta de itinerario oracional. El santo tomó de los elementos devocionales de su tiempo formas y prácticas que adaptó con acierto a su contexto escolar.

La intuición de Calasanz de “ofrecer a los alumnos un método sencillo y breve para hacer oración” que está a la base de la Oración Continua pide de los educadores de las Escuelas Pías unas aptitudes básicas que les conviertan también en pedagogos-acompañantes de la experiencia espiritual de los alumnos.

La llamada y el reto de los educadores escolapios de hoy es tomar como propio el *afortunado atrevimiento* que impulsó a Calasanz a proponer a sus alumnos modos adaptados de orar, y empeñarnos con paciencia y tesón para innovar, ensayar y crear itinerarios de oración y experiencia de fe válidos, eficaces y buenos para los niños y jóvenes a los que queremos servir y educar al modo de Calasanz.

PROPUESTA DE PROFUNDIZACIÓN Y DIÁLOGO

Para el trabajo personal:

1. Tras la lectura del documento, señala lo que te ha resultado más significativo.
 - Identifica las tres afirmaciones que a tu juicio resultan centrales para comprender el ejercicio calasancio de la Oración Continua. Justifica tu respuesta.
2. La Oración Continua de Calasanz y de las primeras Escuelas Pías.
 - Destaca las aportaciones más importantes que aparecen en los textos calasancios referidos a la Oración Continua.
3. 10 claves de la Oración Continua de Calasanz.
 - Desde tu conocimiento del ejercicio calasancio de la Oración Continua, señala semejanzas y diferencias del modo calasancio de orar con los alumnos y de las formas y experiencias de oración escolar que conoces y/o prácticas.
4. Eucaristía, Palabra de Dios y presencia de María.
 - De los tres ámbitos que identifican el ejercicio calasancio de la Oración Continua, ¿Cuál consideras más cercano y accesible a la realidad de tus alumnos?
5. Posibilidades y límites.
 - Tras la lectura del documento señala posibilidades y límites que descubres para el ejercicio calasancio de la Oración Continua en tu contexto de vida y misión escolapia.

Para el trabajo en grupo y puesta en común:

- A. Dialogad sobre los aspectos más significativos que habéis descubierto tras la lectura del documento.
 - Elaborad un elenco de elementos a tener en cuenta en vuestro hacer educativo que conecten con el ejercicio calasancio de la Oración Continua.

- B. Eucaristía, Palabra de Dios y presencia de María. Considerando el ejercicio calasancio de la Oración Continua.
 - Dialogad sobre las posibilidades y límites que ofrece el trabajo escolar para desarrollar cada uno de los ámbitos en el hacer escolar.

- C. Oración Continua y vida escolar.
 - Señalad conexiones y posibilidades reales para renovar la oración de alumnos y educadores inspirándoos en el ejercicio calasancio de la Oración Continua. Elaborad propuestas concretas y viables que puedan enriquecer vuestra práctica pastoral.

ÍNDICE

La Oración Continua. Una escuela calasancia de oración.

Presentación	3
La Oración Continua de Calasanz y las primeras Escuelas Pías	4
- El ejercicio de la Oración Continua	5
Los fundamentos oracionales de la Oración Continua	10
- Eucaristía y adoración: permanecer en la presencia de Jesús	10
- Palabra de Dios y Oración Continua. Vivir al estilo de Jesús	16
- María, madre, educadora y discípula de Jesús	19
La Oración Continua, una escuela de experiencia espiritual. Palabras finales	24
Propuesta de profundización y diálogo	25



escolapios betania



Oración
Continua